AÑO VI. HABANA 22 FEBRERO DE 1916 NUMERO 203

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. APARECE LOS MIERCOLES SUSCRIPCION VOLUNTARIA

"BOTELLAS" Y MISERIA

Nuestros lectores de Cuba saben de sobras lo que es el "argot" político y popular significa la palabra "botella", pero lo ignoran de seguro los de fuera de Cuba, que los tenemos y en su obsequio vamos a dar aquí el significado de la célebre palabra.

Se llama "botella" a la sinecura que graciosa y generosamente concede el Estado a ciertos y determinados individuos haciéndolos aparecer como empleados, sin realizar trabajo alguno, y percibiendo un sueldo por supuestos trabajos que desde luego no realizan.

De esto se deduce naturalmente que el "botellero" es un ser privilegiado, declarado oficialmente "vago nacional", que no tiene más trabajo que firmar la nómina a fin de mes y cobrar la parte que le toca en la granjería administrativo-gubernamental.

¿Y quiénes son los afortunados "botelleros"? Pues los hay de todas categorías y condiciones: el familiar, la querida, el amigo, la sirvienta, etc., etc.

Y son ya tantos los "botelleros", que forman ya legión, y se hallan con fuerzas para imponer y defender con toda frescura y descaro la bochornosa e inmoral institución de la "botella".

Con motivo de la campaña librada en el Senado por el señor Maza y Artola, la opinión pública se escandalizó un poco y se movió algo en son de protesta; pero pronto se hizo el silencio, y podemos hoy exclamar: Aquí no ha pasado nada.

Los señores "botelleros" pueden seguir con toda comodidad pegados a la generosa ubre que les proporciona abundante leche, sin tener más trabajo que chupar. Cuentan con la protección paternal del Estado, con la aquiescencia de casi toda la prensa burguesa y con la carencia absoluta de energías del pueblo trabajador, que es el pueblo pagano.

El incidente de las "botellas", provocado por el señor Maza y Artola, si no ha servido para conmover hondamente al pueblo para exigir sirva la supresión de tanta inmoralidad político-administrativa, ha puesto al menos de manifiesto la podredumbre del Estado y de la prensa burguesa. Con muy contadas excepciones, la prensa habanera ha defendido abiertamente o ha tratado de justificar la bochornosa institución de la "botella". El mismo "Diario de la Marina", tan honrado, tan moral, tan cristiano, no perdió ocasión de ridiculizar al señor Maza y Artola por su cívica campaña, y en un hipócrita editorial, trata de reconocer la inmoralidad de la "botella" decía muy frescachonamente que no era prudente acabar con ella radicalmente, lo que en lenguaje llano quiere decir que la "botella" debe seguir, para provecho de los favorecidos, para honra de la nación y para saqueo del pueblo trabajador.

¿A qué obedece la conducta de esa prensa burguesa, que pretende ser vocero de la pública opinión, cuando solo es porta voz de una clase, y en determinados casos, defensora o encubridora de bastardos intereses? Pues porque son bastantes los diarios que gozan de "garrafones" y no pocos los periodistas que perciben sus "botellas" como compensación a lo mezquino del salario que les asignan las empresas periodísticas.

Y conste—para evitar que los periodistas espadachines nos manden los padrinos y tener el disgusto de mandarlos a paseo—que nosotros no hacemos más que repetir lo que en boca de todo el mundo está, incluso de los mismos favorecidos.

Y en tanto se derrocha en prebendas y sinecuras irritantes el dinero del pueblo trabajador, este mismo pueblo sufre mil privaciones y en muchos casos es víctima de una verdadera miseria.

La vida se ha encarecido de un modo extraordinario y los jornales no han aumentado, por lo que, si antes la existencia del trabajador era precaria, hoy lo es mucho más. Y el gobierno, el buen gobierno que tanto se preocupa del pueblo, no hace nada para mejorar la situación, ni siquiera rebajando los aranceles de los artículos de primera necesidad. ¿Pero cómo ha de tomar esa medida, si es poco todo el dinero que recaudan las aduanas para pagar la enorme burocracia que nos devora, incluyendo en ella a la inmensa legión de los "botelleros"?

El gobierno no hará nada para mejorar la situación del pueblo trabajador, porque éste, en asuntos nacionales, es siempre la última carta de la baraja, sobre todo cuando está desunido y desorganizado, y sin que le sirva de norte y guía un ideal de clase.

En otros países, donde también se hace sentir el desequilibrio económico, vemos que el pueblo obrero pide, reclama y en caso necesario sabe exigir, un aumento en los jornales que compense el encarecimiento de la vida. En Cuba no lo hace, no lo puede hacer, porque carece para ello de lo más esencial: la organización.

En el pecado lleva la culpa. Por estar desorganizado tiene que callar y sufrir, que aguantar la explotación, que pasar privaciones, que permitir que buena parte del producto de su trabajo enriquezca al burgués y sirva para sostener regaladamente al burócrata y al "botellero".

PARA F. VIDAL

Replicando

El problema obrero, amigo Vidal, es el único y principalísimo a resolver en la sociedad contemporánea. Todos los grandes sociólogos, pensadores y filósofos progresistas, que aspiren a resolver el problema social, deben fijar su principal atención en el proletariado; todo lo que sea salirse de esta esfera de acción será contribuir a remachar fuertemente las cadenas de la tiranía burguesa, cadenas que si queremos algún día romper no ha de ser como individuos aislados, sino unidos fuertemente en colectividad con nuestros hermanos los trabajadores.

El problema del individuo y de la colectividad está clarísimo. Son dos elementos que se completan, no pueden excluirse, sopena de sufrir las graves consecuencias que de ello se derivan; porque el individuo, como individuo, ¿qué puede hacer más que concebir una idea, propagarla, explicar las formas de ponerla en práctica y convencer a la colectividad de su utilidad?

El individuo nunca puede realizar un plan colectivo. La colectividad es la única que tiene poder para transformar la sociedad y poner en práctica, cuando así lo desee, los ideales que el individuo haya infiltrado en ella. El individuo es el impulsor de todo progreso. Creo también que al mundo lo mueven los individuos, pero no puedo creer, por ejemplo, que unos cuantos individuos puedan conseguir cualquier mejora en las condiciones de trabajo o transformar un régimen como la actual sociedad, sin el decidido apoyo de la colectividad.

He ahí, carísimo amigo, el por qué yo entiendo que es necesaria la organización obrera, y que los anarquistas deben ingresar en ella en lucha activa.

Esto no puede escapar a tu vasta cultura. Yo creo, como tú, que «difícilmente se llega a realizar una bella obra cuando se tiene la mente distraída en otras labores» y que «para que una obra resulte lo más perfecta posible, se debe poner en ella toda la fuerza mental y física que el individuo posee»; pero no para deducir de esto, como tú lo haces, que los anarquistas no deben organizarse, sino para reafirmar aun más, si cabe, la necesidad de la organización obrera y el ingreso, en ella, de los anarquistas.

Tú crees que el hecho de organizarse con los obreros equivale a «dividir» las fuerzas para llegar a la sociedad libertaria. La práctica tiene demostrado a los trabajadores, que aspiran a emanciparse de la tiranía, que la organización, aunque se entretenga en las mejoras inmediatas, siempre que no olviden la emancipación total, que es el objetivo último, es un poderosísimo medio revolucionario para llegar a la sociedad que preconizan los anarquistas.

Si, como tu dices, en un sindicato «predominan las ideas más conservadoras», eso te prueba que no existirán en él, suficientes individuos capaces de orientarlo hacia las modernas corrientes radicales; porque a tu ilustración no puede escaparse que toda obra es lo que quieren que sea sus actores o autores. Por otra parte, no vayas a pensar que yo te defiendo una organización dominada por jefes socialistas de estado o conservadores, no; yo quiero una organización revolucionaria, como la de los «Industriales del Mundo», que sea un campo de batalla contra la sociedad burguesa, una cátedra de instrucción y cultura racional, un foco de rebelión contra la tiranía y un instrumento de lucha sin cuartel que conquiste todas las mejoras que pueda en el presente, pero que jamás se conforme hasta la emancipación integral de sus componentes.

Ese es sintetizado mi criterio sindicalista revolucionario.

Tampoco quiero, como tú dices, que «los anarquistas insistan en quemar una vela al santo y otra al diablo», sino que se hace necesario que, en vez de quemar la «vela», quememos el «santo» y el «diablo» a la vez, para que, desentrañando el presente, podamos ver resurgir por el deseado oriente la hermosa estrella que alumbre nuestras aletargadas conciencias y, nos guíe hacia el porvenir.

Los anarquistas, a no ser que nieguen la lucha de clases, que sería lo mismo que negar la totalidad de la vida, tienen que ingresar en lucha activa en las organizaciones, si es que no quieren vivir soñando y, en su sueño, en vez de ganar para comer, dejarse atropellar y matar de hambre por los burgueses; en vez de trabajar una jornada corta trabajarla excesiva hasta caer extenuados; en vez de predicar su ideal cerrar los labios y dejarse expulsar de todos los países y matar de todos los gobiernos. Ya hoy hay países (en Cuba mismo ocurre) que los anarquistas no pueden chillar, ni siquiera decir que lo son. ¿Qué camino les queda más que la organización para luchar y hacer respetar el derecho que tienen a emitir su pensamiento?

Te decía yo en mi artículo anterior, que al no ingresar los anarquistas en la organización, hacían un mal mayor para ellos mismos. Tú contestas que «este mal mayor sería debido al pobre concepto que tienen formado de la libertad los obreros asociados»; esto es verdad, pero precisamente por eso es que yo quiero que los anarquistas ingresen en el sindicato. Si los obreros tuvieran un elevado concepto de la libertad, no haría falta entretenerse en la lucha económica, sino que podríamos organizar la sociedad futura. Entonces en vez de ser sindicatos de lucha lo serían de producción y de consumo.

Lo que dices, «que al negar los anarquistas el concurso a la sociedad burguesa, tenemos también el derecho de negar nuestro concurso activo a una sociedad obrera, porque ambas coartan la libertad individual con sus leyes y reglamentos», no resiste el más leve análisis. Tú sabes, amigo Vidal, que la sociedad burguesa no tiene ninguna analogía con una sociedad obrera. La sociedad burguesa es esencialmente egoísta y tiránica, tiende al acaparamiento individual de las riquezas que nosotros producimos, a la explotación y opresión del proletariado. La sociedad obrera tiende al mejoramiento y emancipación proletaria, sin excluir a la burguesía; en la sociedad burguesa, el obrero, es una cosa; en la sociedad obrera, el obrero es un hombre que firma su personalidad.

Los anarquistas no tienen el derecho de negar su concurso a la sociedad obrera, porque tiende al mejoramiento e instrucción de los obreros; y si los anarquistas son obreros y no prestan su concurso, entonces se lo prestan de hecho a la burguesía. Si mis compañeros de trabajo piden menos horas o aumento de jornal y yo, en vez de ayudarlos, me mantengo indiferente, ayudo a mi patrón. Yo no puedo concebir un anarquista así. Esto yo lo encontraría justificado en un anarquista que fuera capitalista, porque razonaría así: «Yo soy anarquista, pero en el presente es necesario que defienda mi capital en contra de los desheredados, hasta que éstos hagan que todas las riquezas pasen a la comunidad».

Reconoces, como yo te dije, que los anarquistas tendrán que ingresar muchas veces a pesar suyo en el sindicato; pero dices que «ingresan en la organización de su oficio, en carácter pasivo, para salvar el pan de su familia». Esto demuestra que jamás los anarquistas se resignarían a no participar de la lucha sindicalista. Tú conviene conmigo en que tienen que organizarse; únicamente discrepamos en que tú quieres que en la organización, el anarquista, tenga carácter pasivo, es decir, que deje de ser hombre para ser solamente «cosa», y yo quiero que tenga carácter activo, es decir, que deje de ser una «cosa» para ser un hombre que reclame sus derechos y oriente la organización por la vía emancipadora. Creo que ningún anarquista se asociará con carácter «pasivo», porque en una organización el individuo que no tome interés por ella, que pague solamente la cuota social, sin ir a las asambleas a discutir los asuntos del trabajo, quedaría convertido en socio pagador y sin personalidad colectiva, es decir, sería un ser inconsciente lo mismo que cualquiera del montón. Tú mismo no representarías un papel así, amigo Vidal, pues tu carácter es de movimiento, no de pasividad, puesto que tienes laborado cuanto has podido por la organización y mejoramiento de los trabajadores. Además, si hoy estuvieras aquí y necesitáramos tu concurso para hablar en un mitin, desarrollar un tema en una velada o hacer cualquier otro trabajo de organización, tengo la plena seguridad que no te negarías a ello y, al no negarte, quedabas convertido, sin darte cuenta, en uno de los mejores socios activos. Con todo, me satisface que digas que tienen que organizarse; aunque sea en carácter pasivo no importa. Tú sabes que una cosa pasiva, al darle un empujoncito que la ponga en movimiento, se convierte en activa.

Dices tú que «cien cerebros no valen más que uno a veces», de acuerdo con eso, pero según en el sentido que se tome. Cien cerebros en igualdad de fuerza idealística no valen más que uno, en lo que toca a sentir o exponer la verdad tangible de una idea; pero valen más, muchísimo más en lo que toca a potencia pensante-accionadora, puesto que un cerebro, por bien organizado que esté, no tiene más potencia que la que se deriva de su influencia sobre el pueblo. Esto lo prueba mucho en favor de la organización, porque tendrás que convenir también que cien cerebros bien organizados pueden poner en práctica, por el pensamiento y la acción, cualquiera ideal de bienestar colectivo, mientras que un cerebro sólo es impotente para ello, puesto que su vida y bienestar depende de los demás.

Tampoco es razón suficiente para no organizarse el que «generalmente las ideas conservadoras y oportunistas son las que prevalecen en los sindicatos «obreros», porque si los radicales exponen ideas factibles y viables, si saben razonar y atraerse a los asociados, no hay duda de que triunfará lo que convenga al interés de todos. Muchas organizaciones son conservadoras por falta de revolucionarios que las orienten. Se dan casos de que en una organización uno o dos individuos radicales mantengan muy alto el pendón revolucionario. Y si, como dices, «la ley de la mayoría es la que rige», también comprenderás que esa misma «mayoría» suele aprobar lo que las individuales hayan expuesto, discutido y razonado; y si no nos gusta que «impere» la mayoría, enseñemos a los obreros a tomar todos los acuerdos sindicales por medio de la razón, porque el sindicato es susceptible de mejorar cuanto queramos. Si consideramos que el reglamento es inútil, organicémonos sin él, puesto que la fuerza no proviene del reglamento, sino de la potencialidad individual y colectiva.

Dices que «los individuos aislados han dado duros golpes a la tiranía con sus actos audaces y rebeldes». Es verdad que han dado rudos golpes, pero el pueblo, con que se mate a un rey o a un tirano cualquiera, no obtiene con eso beneficio ninguno. Por el contrario, estos actos desacreditan los ideales y, culpa de ello es que, no se puede hacer pública confesión de fe anarquista, y o solamente los podré aplaudir como actos rebeldes, pero no porque sean beneficiosos. Tú sabes, amigo mío, que la tiranía, con diferente nombre sigue ocupando su puesto; todavía el pueblo no ha sido capaz de derribarla del pedestal en que hace siglos se encuentra. Todas las revoluciones hechas hasta el día casi pudiéramos decir que han tenido este lema: «quítate tú para ponerme yo». Tampoco los individuos «han despertado al pueblo ignorante y cobarde de su apatía»; el pueblo sigue durmiendo el sueño de los justos y los tiranos, como bien lo prueba la condición de los trabajadores en todas partes, siguen disponiendo de los esclavos a su antojo; te lo prueba la guerra europea. Y es por esto qué yo quiero que todas las individualidades ingresen en las organizaciones para que, formando un todo colectivo, despierten al pueblo, que es la única manera de despertarlo.

Los trabajadores organizados serán los únicos árbitros de los destinos del mundo. Y para terminar, creo, al revés de ti, que la revolución la harán los trabajadores organizados, o por lo menos serán el factor más importante. Si tú piensas que los trabajadores no teniendo conciencia de organizarse, van a venir a transformar la sociedad, tienes un mal pensar.

La tiranía de la sociedad presente la aguantan todos los trabajadores y mientras ellos no acuerden por sí mismos, la tiranía seguirá en pie. El problema a resolver depende solamente de los trabajadores.

Si dada cantidad de individuos anarquistas hicieran una revolución social, ¿tú crees que triunfaría? En mi concepto estaría condenada a fracasar de antemano, puesto que, no estando los trabajadores capacitados, sucedería que los mismos anarquistas se erigirían en nuevos directores. Por lo tanto, para llegar a la huelga general y a la revolución hay primeramente que revolucionar las conciencias de los trabajadores, hay que enseñarlos a administrarse ellos mismos, sin necesidad de amos, hay que enseñarles a organizar la producción y el consumo: en fin, hay que preparar nuevos individuos para una nueva sociedad. Esta preparación no se puede hacer en el taller, ni en la fábrica, ni en el campo, ni en la mina, porque en todas estas partes lo que hace el trabajador es embrutecerse. No queda otro camino que la organización revolucionaria, basada en la lucha de clases, que procura sobre todo la instrucción para los obreros y la enseñanza racionalista para sus hijos. Es mi más firme convicción que sólo a este precio podremos transformar esta sociedad egoísta basada en la esclavitud del proletariado.

JUSTO VELEZ.

LA AMISTAD

A MI QUERIDO AMIGO F. ARNAU.

Como joya valiosa es un amigo
Cuando con él se es amistad falsificada,
Siendo falso es peor que un enemigo
Si sonriendo nos da la puñalada.

La amistad es la joya más preciada,
Franca y leal a la amistad bendigo,
Pero si es amistad interesada,
La detesto, la odio, la maldigo.

Un buen amigo, por su amigo muere,
mas si el amigo con insidia hiere,
solo merece el nombre de traidor.

Son sinónimos amistad y amor.
Un buen amigo se idolatra y quiere
Mas que una joya de simple valor...

F. DOMÍNGUEZ PÉREZ.

Guantánamo 1916.

(Del libro «Ideas y Paisajes»).

MAL CAMINO

Para los trabajadores de Méjico y particularmente para los del Estado de Yucatán.

Apreciables compañeros:

Tengo por costumbre en la Redacción de este semanario revisar toda la prensa que de canje a ella llega y particularmente a la que más tiempo consagro es a la que de esa tierra nos llega desde la revolución que derrocó a Huertas, y, creádmelo, aunque no una completa aceptación de todo lo que habéis hecho en la revolución, por diferir en apreciaciones con vosotros, en parte aprobé vuestra conducta y la defendí contra los que no estaban de conformidad con ella y contra los enemigos de la revolución: el clero y la burguesía.

Pero he aquí, amigos míos, que en "La Voz de la Revolución" y en su Sección Obrera, con gran sorpresa mía leo que los sindicatos obreros yucatecos cambiarán su forma de organización sindicalista por la de Uniones obreras mutualistas, y a esto, amigos, no me puedo callar, porque hay algo dentro de mí que me incita a que hable, a que grite, a que yo llame la atención, por creer que es tendenciosa al suicidio vuestra resolución.

Veamos la causa de este trascedental hecho, explicado por "La Voz de la Revolución":

"El motivo de ese cambio no es otro que la necesidad de darles más personalidad, de buscar elementos directivos responsables en cada agrupación, a fin de que se les puedan confiar los intereses que cada una de ellas ha de manejar de acuerdo con las disposiciones de la Ley del Trabajo (que sólo a uniones obreras se refiere), al mismo tiempo que se facilitará la propaganda y aceptación de determinadas escuelas sociales y políticas, para que el día de mañana cuando pase el actual período preconstitucional, los obreros ya ilustrados, no se conviertan en instrumentos de leaders y politicastros, de esos que aprovechan el ascendiente que adquieren entre las masas para satisfacer fines personales, generalmente perversos y bastardos."

Pero ¿cómo? ¿Acaso no tienen personalidad los sindicatos ni son responsables sus elementos directivos de tantos cuantos intereses a ellos se les pueda confiar? Porque, si es como dice, "que solo a uniones obreras se refiere", ¿qué es el sindicato sino una unión de obreros y la genuina representación de la clase explotada para medir sus fuerzas contra la clase explotadora y exigir lo que en justicia le pertenece?

No, amigos míos; no es una personalidad obrera lo que se persigue con esa determinación su responsabilidad en los elementos directivos; lo que se pretende con eso es otra cosa "non santa", es amenguar vuestra personalidad, convirtiéndoos incondicional y arlequinescamente en instrumentos del Estado.

Vuestra personalidad es el sindicato, y empiezan por negárosla desde el momento que os exijen una determinada organización que no es la que tenéis y que por cierto nadie ha logrado demostrar su fracaso ni su ineficacia.

Además, es el sindicalismo y no el mutualismo el que propaga una enseñanza acabada como el raciocinio científico, y todos los medios de que dispone en su laborar constante se consagran a otra cosa más que a capacitar a todos los elementos obreros para que por sí solos, sin necesidad de mentores, directores ni jefes, llámense políticos u obreros, cualesquiera que éstos sean, se emancipen integralmente y pongan término a la explotación del hombre por el hombre.

¿A qué, pues, argüir, sin razones, contra un sistema de lucha que acondiciona, prepara y capacita a los obreros para que por sí solos, sin necesidad de mediadores, exijan a la burguesía lo que les pertenece?

El mutualismo es un sistema de organización que no lucha "tete" a "tete" contra la burguesía para disputarle los derechos usurpados al trabajador, mejor dicho, que no tiene finalidad determinada, que no aspira a la conquista de la libertad integral del individuo, sino que dentro de este sistema estatal de explotación y exclavización de un hombre por otro hombre, se conforma con un simple mejoramiento y reconoce su inferioridad de clase trabajadora contra la clase explotadora.

¡Pobre aspiración la de los mutualistas que pudiendo llegar a ser hombres se conforman con ser esclavos y con que la asociación a que pertenecen cuando se enfermen les pase una dieta, les pague un médico y medicinas y si se mueren les entierre!

Pero veamos como interpretan el sindicalismo para negar su eficacia los que escriben la Sección Obrera de "La Voz de la Revolución" o los que a estos escritores les dieron tales ideas u opiniones:

"El Sindicalismo es una escuela de lucha esencialmente económica: es decir, con su práctica los obreros sólo se preocupan por el mejoramiento material—aumento de los sueldos, dismi-

nución de horas de trabajo, etc.—abandonando por completo los orientaciones sociales en medio de la barauncla de creencias distintas que es posible dentro del Sindicalismo, donde tienen cabida los hombres de todas las opiniones, desde las más radicales a las más conservadoras".

No, amigos míos; el Sindicalismo no es una escuela, es un sistema de lucha esencialmente económico, con aspiraciones definidas, aunque dentro de él quepan individuos de todas las ideas y creencias. Y no es como vosotros suponéis: un "maremagnum" o barauncla de creencias" sino todo lo contrario. El Sindicalismo tiene como misión o como finalidad abolir el sistema del salario y socializar los medios de producción y consumo dando posesión del suelo y subsuelo a los que lo hagan producir. Su aspiración en la lucha económica, y no como suponéis vosotros: el simple aumento de sueldos, la disminución de horas de trabajo, etc., esto es simplemente un medio de preparación para ir midiendo las fuerzas proletarias frente a las de las burguesía; es el acostumbramiento de las masas explotadas a administrar sus intereses, es la practicabilidad mental de los individuos en la solución de sus problemas, es "el no esperes que te hagan lo que tu mismo debes hacer".

Si, compañeros; el Sindicalismo es el sistema de organización más acabado, porque dentro de él no solo se adiestran los trabajadores a conocer sus derechos y deberes sino que se les instruye y capacita.

Por otra parte, si el Sindicalismo, como expresa "La Voz de la Revolución", es una escuela de lucha económica, ¿qué es el mutualismo? ¿Cuáles son sus orientaciones sociales? ¿o es que se entiende por orientaciones sociales el comparseo de los desheredados formando algarabía coreadora tras los políticos? Pues si eso es a lo que se pretende llegar, estará bien que se diga, pues los obreros organizados deben saber hacia donde se les quiere llevar, ya que muchos habrá que no se hallarán conformes en servir de eternos escabeles a los que ayer, obreros, hoy quieren torcer un movimiento proletario que ayudaron a encauzar por una buena senda.

El mutualismo es del siglo XVIII y por lo tanto se encuentra actualmente en desuso; lo saben bien los trabajadores que forman la Casa del Obrero Mundial.

Como esto no ocurre en el Sindicalismo, tenemos vivo interés en llamar la atención vuestra, queridos proletarios yucatecos. para advertiros un peligro que vais a correr y también para que sepais que los que ayer, en justa reciprocidad de servicios, os ayudaron, demasiado os piden hoy!

Vosotros debeis independizaros de las autoridades; en Italia y Francia tuvieron que hacerlo años ha los trabajadores porque con motivo de conceder los los municipios locales en que reunirse, los políticos querían inmiscuirse en sus asuntos, concluyendo los obreros por prescindir de semejantes interesantes apoyos.

El Sindicalismo revolucionario es el método de organización que os conviene adoptar; en él os hermanáis los explotados; juntos luchais en el presente, no tan solo por las mejoras inmediatas (rebaja de jornada y aumento de salario) si no que preparais el porvenir a los que hayan de sustituiros en la brega, que serán vuestros hijos.

En el Sindicalismo, además de hermanaros estrechamente, os acostumbrareis al estudio; estudiando llegareis a posesionaros de la concepción de la vida y de la libertad; el Sindicalismo os capacitará para la producción y el consumo, asunto muy importante éste, y también para la vida en sociedad, cosa más importante aun, ya que el porvenir que la sociología sabiamente nos ha profetizado, será la vida en sociedad—siempre la sociedad—libre, regida por el libre y mutuo acuerdo de sus componentes.

En el mutualismo seréis obreros socorridos, amantes de la caridad y practicadores de la vil limosna, mientras que en el Sindicalismo seréis hermanos de clase, concedores de vuestros derechos, practicadores de la solidaridad y amantes luchadores por la transformación del régimen burgués: limosnero, caritativo, humanitario a lo

Don Juan de Robres
que donó un gran hospital,
pero antes hizo los pobres.

El Sindicalismo os capacitará para la vida autonómica y libre, en una sociedad regida por la libertad, la autonomía y la independencia; mientras que el mutualismo os conducirá como rebaños por la caridad, la resignación y la limosna hacia la esclavitud más repulsiva.

Podéis escoger, pues, pero no olvidéis la gallina de los huevos de oro de mañana, por el mendrugo de hoy, que equivale a conformarse con el presente, sancionándolo como abyectos, en vez de condenarlo como absorcionador, digno de la transformación, por atentatorio a la libertad y a la vida del ser humano.

La política, en Yucatán como en Méjico, y lo mismo en Australia, siempre perseguirá el sometimiento del que trabaja, pues de su rebeldía depende la terminación del régimen que aspiran a perpetuar todos los políticos, desde el monárquico hasta el socialista.

Si las leyes os ayudan, bien está que la ayuda disfrutéis, pero nunca como agradecimiento, pues bien sabéis que el deber—que no cumplen—de todo político es laborar por el bien del pueblo, para eso del pueblo cobran, del pueblo viven y al pueblo explotan: y el pueblo por lo tanto, sois vosotros.

Si la orientación del Sindicalismo es netamente económica, responde a las necesidades del productor; hasta hoy las libertades y concesiones hechas por las revoluciones han sido políticas, sociales y no económicas; luego al proletariado lo que le interesa es comer, instruirse, libertarse de los lentisticulos con que el pulpo capitalista le oprime, obtener mayor remuneración y ser considerado hombre; he ahí el todo de la cuestión: ser hombre, y hombre libre. Capacitado el obrero; en pleno dominio de sus facultades; él se unirá en las escuelas político-sociológicas mejores y transformará el mundo, cosa que no puede alcanzar por el mutualismo llorón, pordiosero, limosnero y resignado.

Ya termino.

Cumplido este deber, me resta advertir a la Casa del Obrero Mundial que cumpla su deber; si está conforme con someterse al plan mutualista a que pretende arrastrar el gobierno del Estado de Yucatán al proletariado, sus componentes se obligan a demostrar los errores que padecieron al defender y propagar el Sindicalismo Revolucionario hasta hoy.

HILARIO ALONSO.

TROCITOS COMENTADOS

La Secretaría de Sanidad tiene en proyecto cubicar todas las habitaciones de las casas de huéspedes y de vecindad para prohibir que duerman en ellas más personas que las que permita su capacidad. Con esta medida, según dicen, "se garantizará a los pulmones la amplia respiración".

Bien están las medidas higiénicas, pero no que Sanidad las quiera llevar a la práctica atropellando al pueblo trabajador, porque atropello lo es, y grande, el obligar, por ejemplo, a una familia pobre a pagar dos habitaciones si no puede pagar más que una. El jornal de un obrero que tenga cuatro o cinco de familia casi no alcanza para comer; la Sanidad, en este caso, debe limitarse a instruir y aconsejar al pueblo las prácticas higiénicas, nunca a imponerlas. No es culpa del pueblo el verse obligado a vivir en miseros e infectos cuartuchos, faltos de aire y de luz, sino de las clases directoras que dominan el engranaje social. Dirijase la Sanidad a estas clases para que facilitenal pueblo mejores condiciones de vida, el pueblo nada puede dar de sí, porque nada tiene: tiene el derecho a la vida, como sus directores, pero no la podrá disfrutar hasta que la conquiste por la fuerza.

Acuérdese Sanidad que don Juan de Robres fundó un hospital, pero antes hizo los pobres; y no se olvide que para que el pueblo pueda vivir más ampliamente, con arreglo a la higiene moderna, tiene primeramente que mejorar sus condiciones económicas, como ella—la Sanidad—tiene el deber de atenuar el mal de las viviendas, obligando—ahí cabe algo de imposición—a los caseros, que resultan en este país la peor de las sanguijuelas, a agrandar las habitaciones de sus actuales casas, que muy bien explotan, y a fabricar con arreglo a las Ordenanzas Sanitarias, las que edifiquen en lo sucesivo.

* * *

El día 13 ha ocurrido un desgraciadísimo suceso, de los que a menudo nos ocurren a los que no tenemos más patrimonio que el de trabajar como bestias de carga, sin más esperanza que la de caer un día de un andamio, morir sepultados en las entrañas de la tierra o bajo los escombros de una casa.

Se trata de un pobre albañil que cayó a la calle desde lo más alto del edificio en construcción para el Gobierno Provincial.

¡Pobre víctima del trabajo! Así caen los que construyen los palacios para los satisfechos de la vida!

Quizá fuiste en ese día a buscar el mísero jornal con el cual habías de dar pan a tus hijos y a tu compañera, y encontraste la muerte, para dejarlos sin nadie que les lleve el alimento y los harapos, con que han de cubrir sus cuerpecitos. Ya nadie se acordará de ti; fuiste una víctima de este malhadado conjunto que llama sociedad; fuiste un "héroe" del trabajo, puesto que en él ofrendaste tu vida; pero los padres de la patria ni darán una pensión a tu viuda ya tus hijos ni te levantarán un monumento que perpetúe tu memoria. Unicamente los que, como tú, estamos sujetos a la degradante ley del salario, elevamos hacia tu nuestro pensamiento en señal de cariñoso recuerdo y lanzamos el anatema al rostro de los satisfechos, de los niños mimados de la fortuna que no tratan de remediar los males sociales.

* * *

El día 14 acordó la Cámara de Representantes aplazar nuevamente el debate sobre la ley de Accidentes del Trabajo. Como se vé los legisladores no conceden importancia a las leyes que tiendan a beneficiar a los obreros.

A mí no me alarma esta actitud de los Representantes; lo que me alarma es la mansa resignación de los trabajadores que aguantan todos los zarpazos

DOG'S HEAD

BASS Y GUINNESS

(Cabeza de Perro)

CERVEZAS VERDAD

Tome un NIP en las comidas

Esta es la tapa de las legítimas aguas mineral natural de Isla de Pinos marca

LA COTORRA

Unico agente y Propietario Claudio Conde;

San Felipe 4.-- Habana. **TELEFONO A 2568 I 2736**

IROMBEER

(CERVEZA HIERRO)

Para señoras, para los niños y para los hombres, es esta la mejor bebida que puede tomarse todo el año. Fabricada a base de hierro y malta constituye un poderoso agente para combatir la anemia, y su uso constante la evita siempre. No contiene alcohol y está fabricada bajo las prescripciones de la Ley de alimentos puros de los Estados Unidos.

De venta en todos los cafés y bodegas, al precio de cinco centavos la botellita y diez centavos la media botella.

Unicos Agentes en Cuba: "CUBA INDUSTRIAL" Falgueras 12

Telefono A- 4625

GALICIA MODERNA

De Jacinto Rodríguez

Recomendamos a todos los dependientes de Restaurants y Fondas los productos de esta casa.

Vinos, Productos Gallegos y Aguardientes Marca "Enxebre", de Orense

Se pagan las tapas en

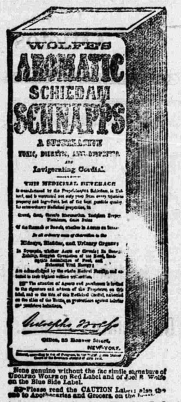
Obrapía 26, Habana.

"Naturismo Práctico"

Utilísimo tratado de Hidroterapia.

No debe faltar en el hogar obrero.

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla d Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANAe

Imprenta Vda. de M. ROSES, Sucesores. — AVENIDA 25.

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clarete

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - *CODORNIU* - - -

Champagne español

Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Las tapas de ambos productos se pagan en Amargura 34.—Habana

Moscatel Señorita -- Rioja Desa

Dos artículos q. no deben faltar en ningún establecimiento

VED SU GRAN CONCURSO CON IMPORTANTE PREMIO PARA EL DEPENDIENTE

Receptores: Hermosa y Arche (S. en C.)

Cuba 87, Habana.

Planta de embotellar, Falgueras 12, Cerro. Teléfono A 4625.

ESPUMOSO AMERICA

Si no lo prueba, no sabe lo que es champagne absoluto; no conoce el tiempo con otros refrescos. Nada es lo mejor en su clase.

Debe tomarse frío; así es suma...te agradable.

Se expende en todas partes á 5 centavos la media botella.

La crema de Chocolate marca AMERICA, debe preferirse á sus similares.

Planta de embotellar: Cerro Habana.—Teléfono núm...

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y manuales de cabeza. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: **ANGEL FERNANDEZ SOL 12½ Teléfono 778**

ASOCIACION NATURISTA DE CUBA

Consultorio y Secretaría: Reina 5 altos.--Habana.

SOCIOS DE AMBOS SEXOS: UN PESO PLATA

Los niños menores de 14 años, cuyos padres pertenezcan a esta Asociación, tendrán derecho a la consulta de los facultativos de la misma.

Consideramos como enfermedad el parto, siempre que la asociada lleve diez meses de inscripta por lo menos.

Este anuncio es providencial para usted

DETENGA UN MOMENTO SU ATENCION Y ANALICE ESTAS VERDADES: La mejor riqueza es la salud. El hombre sano es activo, emprendedor e inteligente. La fortuna es una consecuencia de la actividad. Cuando invierta su dinero, hágalo en aquello que le sea más útil. Entre lo útil está lo indispensable y lo más indispensable es asegurar su salud. Suscríbase hoy mismo nuestra Asociación y tiene el problema resuelto.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Mestre y Martinica

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--In quisidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardí y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

HA LLEGADO EL ALBUM "UNIVERSAL" DE

"SUSINI"

Se puede adquirir en Reina No. 1 Habana, y en nuestras Agencias en el interior, mediante entrega de...

700 Sellitos azules.

ó 600 Tarjetas rojas.

ó 300 Tarjetas azules según estos diseños:

También se admitirán tarjetas rojas y azules en combinación, teniendo dos de las rojas el valor de una azul, para los efectos del canje.

HENRY CLAY AND BOCK & Co. Ltd.

Aguas naturales de

AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

HABANA

SOL 15½

PEPSIN-COLA

Refresco estomacal

Pruébenlo y den su opinión.

Salón Bernaza

La barbería más popular del barrio donde está situada y hasta de la Habana, es el "Salón Bernaza", situada en Bernaza 30.

Los dependientes que en ella no se arreglan no lucen bien.

¡Hay que arreglarse en Bernaaza 3

Gran fábrica de jugos de frutas

—DE—

JOAQUIN RIVES

MARINA NUMERO 32.—HABANA

Se reparten a domicilio y se atienden órdenes para el interior.

Surtido permanentemente en Chufas Para hacer mantecado o granizado.

Surtido completo de aparatos y accesorios para columnas de NectarSoda.

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

GIRALDA

Rey de los vinos de Jerez

Amontillado fino

Moscael fi o

Receptores exclusivo

M. Ruiz Barreto y Ca.

Aguiar 130. Telégono A 2424

HABANA

POR LA PROPAGANDA

MAGNIFICA OPORTUNIDAD LA QUE PRESENTAMOS A CUANTOS GUSTEN DE LA LECTURA

Por poco dinero ponemos a su alcance los siguientes folletos:

5 Stefánoff, 1 Recuerdos, 2 Trabajador no votes, soldado no mates, 1 Burgueses y Proletarios, 2 Entre amiguitas, 2 Los Dos profesores, 2 La educación, 1 Cancionero libertario, 2 Enseñanza racionalista, 1 ¿Lo maravilloso en quiebra?, 2 Anarquismo contemporáneo, 5 A propósito de las ejecuciones en Rusia, 1 Reacción y Progreso, 5 Entre Campesinos, 1 Antimilitarismo y huelga general; además algunas postales con o una lámina alusiva al asesinato de Ferrer. Su costo es de 50 centavos más la certificación.

Cerveza: ¡Deme media "TIVOLI"!